

## I I

La estancia de Francisco Barrios, situada al norte del departamento de Canelones, sobre el río Santa Lucía, era de construcción antigua, pero sólida y cómoda. Componíase de tres espaciosa habitaciones, construidas de buen material y distribuidas de la manera siguiente: la mayor de las tres piezas, que dividía las otras dos de los costados, había sido elegida para comedor por su posición y por su tamaño; la del lado izquierdo servía de dormitorio, y la del costado derecho estaba destinada á huéspedes de gran intimidad. Además de estas habitaciones había, retirado á unos cien pasos de la casa, un cuarto espacioso cuyo oficio era el de albergar huéspedes de menos confianza. La cocina grande y bastante cómoda servía, como en toda estancia, de lugar de reunión á la peonada del establecimiento. Los galpones de animales vacunos y cabalares estaban algo distantes de la casa, y el corral para las aves, en frente casi de la cocina.

El campo era muy extenso y feraz. Un crecido número de animales, propiedad de los dueños del establecimiento, pacían aquellas yerbas abundantes y alimenticias. Las aguas del Santa Lucía, que bañaban la estancia, ayudaban á fertilizar el suelo.

Los dueños de aquella estancia denominada « El Ombú » eran Francisco Barrios y Rosaura Nuñez. Poco tiempo hacía que Francisco habíase casado con Rosaura, hija de un acomodado hacendado del departamento de Flores. Rosaura, que era morena, de ojos negros y rasgados, de boca más bien chica y nariz aguileña, tenía el rostro muy agraciado. Aunque hija del campo, era delgada, de formas